

Editorial

Es un orgullo presentar este ejemplar 29 (30 con el No. 0 inicial) con el que cumplimos los primeros 10 años de vida de un esfuerzo editorial. Nació en 2004 como Revista Biomédica -nombre que cambió a Lux Médica por razones de derechos de autor-, y desde entonces ha logrado consolidarse como una revista puntual, arbitrada, indexada en la base de datos Periódica, de la UNAM, abierta a colaboradores de todas las disciplinas relacionadas con la salud, locales y nacionales, y con presencia en la red virtual.

La trayectoria no ha sido sencilla, y los colaboradores iniciales tienen gran mérito por lo inhóspito de la empresa. La Dra. Carmelita Terrones ha sido baluarte indispensable. El Dr. Armando Santacruz y el Dr. Alejandro Rosas fueron importantes colaboradores en los inicios del proyecto. Por otro lado, la respuesta ha sido constante y creciente. Colegas y profesionales de otras áreas de la salud se han acercado y nos han dado su confianza en la seriedad de este medio. Muestra de ello son los muchos ejemplares, como el presente, donde se mezclan colaboradores de procedencia y especialidad muy diversos, y trabajos congruentes con los nuevos paradigmas que nos toca vivir.

En este número presentamos, por un lado, aspectos de nutrición que habitualmente pasamos por alto en consideraciones académicas y formativas, y por otro, los encomiables esfuerzos por dotar de fundamento científico a los ejercicios de rehabilitación y fisioterapia tradicionales. También se tocan aspectos relevantes en relación a las estatinas, la presentación de un caso de mioblastoma multiforme y el hallazgo radiodiagnóstico de una malformación genitourinaria poco frecuente en nuestro medio.

Una feliz coincidencia nos acerca, desde las aulas, a los aspectos formales de la primera campaña de vacunación: una de las épicas más importantes de la historia de la salud. Que los alumnos muestren interés por estas consideraciones, desde tempranas etapas formativas, es motivo de satisfacción y por eso tiene cabida en la revista formal: La historia también es ciencia.

Y la ciencia también es arte, como se puede leer en *Ars Médica*, donde el médico Luis Muñoz reclama el olvido de la historia clínica en la medicina moderna, el filósofo Caleb Olvera despotrica contra la incongruencia del lenguaje pseudocientífico de los estudiosos de la conducta humana, mientras José Luis Justes, poéticamente, se dice por todos engañado. Todo con la obra del pintor Jesús Reyna, quien nos comparte sus más recientes obsesiones.

He aquí, pues, una etapa cumplida...

Aunque al principio tuvimos problemas para reunir los artículos de calidad necesarios para cubrir la publicación puntual, gracias a colaboradores muy constantes y responsables, y gracias al interés despertado en áreas de la salud que tradicionalmente no participan en la investigación, estamos en condiciones de incrementar la frecuencia y el número de ejemplares impresos al año (trimestral en lugar de cuatrimestral) y, mediante una distribución regional universitaria -con la participación editorial y logística de las escuelas de medicina de San Luis Potosí, Querétaro, Zacatecas y Guanajuato-, convertir esta revista en un órgano de difusión e intercambio de información entre los profesionales de la salud del centro del país.

Estos 30 ejemplares constituyen apenas el basamento, la pista de despegue... De nosotros y los que siguen depende la constancia y la fuerza del impulso. El entusiasmo de todos determinará qué tan lejos llegaremos.

José de la Torre Alcocer